

VEGANISMO: PREJUICIOS E IDENTIDAD

VEGANISMO: PRECONCEITOS E IDENTIDADE

VEGANISM: PREJUDICES AND IDENTITY

Enviado: 30.06.22

Aceptado: 15.09.22

Francisco Infante

Doctor en Ciencias Humanas. Universidad de Talca. Docente Universidad San Sebastián. Becario investigador ANID.

Email: francisco.infante@utalca.cl

El veganismo es un proceso de determinaciones éticas que se comprende como una transformación de los valores tradicionales y que asume en sus prácticas cotidianas consideraciones morales asociadas al respeto irrestricto a los animales no humanos descartando a su vez todo tipo de maltrato y explotación, buscando una vía alternativa a la relación que existe con dichos animales, lo que a su vez cuestiona las prácticas socioculturales tradicionales y hegemónicas. Por eso, en ocasiones los veganos pueden encontrar rechazo, prejuicio y segregación por parte de diversos actores en la sociedad, lo que puede ser un detrimento a su bienestar. La presente investigación pretende analizar la emergencia del veganismo como identidad social. Se considera que nuestra investigación es una oportunidad que permita profundizar en torno a las prácticas de los veganos, discutiendo si la adopción de una identidad vegana puede aportar al bienestar general de los grupos veganos.

Palabras clave: veganismo, identidad, prejuicios, bienestar.

O veganismo é um processo de determinações éticas que se entende como uma transformação dos valores tradicionais e que assume, em suas práticas cotidianas, considerações morais associadas ao respeito irrestricto aos animais não-humanos, ao mesmo tempo em que afasta todo tipo de maus-tratos e exploração, de modo a buscar um caminho alternativo para a relação que existe com os outros animais, questionando assim as práticas socioculturais tradicionais e hegemônicas. Por conta disso, os veganos podem encontrar rejeição, preconceito e segregação por parte de diversos atores da sociedade, o que pode ser prejudicial ao seu bem-estar. Esta pesquisa tem como objetivo analisar o surgimento do veganismo como identidade social. Considera-se que nossa pesquisa é capaz de aprofundar as práticas dos veganos, discutindo se a adoção de uma identidade vegana pode contribuir para o bem-estar geral dos grupos veganos.

Palavras-chave: veganismo, identidade, preconceitos, bem-estar.

Veganism is a process of ethical determinations that is understood as a transformation of traditional values and that assumes, in its daily practices, moral considerations associated with unrestricted respect for non-human animals. At the same time, veganism rules out all types of abuse and exploitation, looking for an alternative way to practice the relationship with animals. Therefore, veganism questions traditional and hegemonic sociocultural practices. Because of that, vegans can sometimes suffer rejection, prejudice, and segregation from various actors in society, which can be detrimental to their well-being. This research aims to analyze the emergence of veganism as a social identity. It is considered that our research is an opportunity to deepen the practices of vegans, discussing whether the adoption of a vegan identity can contribute to the general well-being of vegan groups.

Keywords: veganism, identity, prejudice, well-being.

1. Introducción

Hoy en día, llevar una dieta vegana cuenta con más popularidad que en cualquier otro momento en la historia de la humanidad (Bagci y Olgun, 2019). La razones detrás de esta emergencia del veganismo son variadas, entre ellas se puede indicar sus beneficios a la salud, al medio ambiente, además de la influencia de los medios de comunicación en las decisiones de los consumidores (Doyle, 2016). No obstante, sobre todo, existe una razón ética relativa al no consumo de productos derivados de la explotación animal que se relaciona con la grave preocupación por los derechos de estos últimos.

El veganismo, ha sido tradicionalmente comprendido como una práctica alimentaria y de consumo en el cual las personas determinan no ingerir alimentos de origen animal, a la vez que rechazan la adquisición de productos que contengan piel de animales no humanos, o que hayan sido producidos a través de técnicas que incorporen animales en sus procesos productivos (Singer, 2009).

Como concepto, el veganismo, fue incorporado en el año 1944, utilizando las tres primeras y las dos últimas letras de la palabra vegetariano (en inglés, vegetarianism), y surge a raíz de la necesidad de crear una distinción a este último tipo de dieta que, a pesar de eliminar el consumo de carne, aún contiene productos de origen animal, y por ende continua contemplando procesos de maltrato animal en sus prácticas (Aboglio 2009).

No obstante, la literatura actual ha incorporado definiciones más profundas respecto de las implicancias de este tipo de práctica, en tanto el veganismo es caracterizado como un proceso que determinaciones éticas (Buttny y Kinefuchi, 2020) que se comprende como una transformación de los valores culturales tradicionales, asumiendo en sus prácticas cotidianas consideraciones morales asociadas al respeto irrestricto a los animales no humanos, descartando a su vez todo tipo de maltrato y explotación, buscando una vía alternativa a la relación que existe con dichos animales (Dhont, y Hodson, 2019; Martínez et al., 2016; Navarro 2016). Esto conlleva un quiebre con la “cultura de la carne” suprimiendo las prácticas de consumo animal, las que se encuentran altamente naturalizadas en nuestra sociedad y que tienden a silenciar la ética que subyace al veganismo (Buttny y Kinefuchi, 2020).

El veganismo en tanto identidad posee diversas dimensiones y ya sean estas éticas, políticas, sociales u otras, es importante establecer que cualquiera sea su dimensión, al hablar de identidad, nos referimos a una postura más allá de una mera dieta o forma de consumo (Felipe, 2009). En este sentido, Singer (2009), indicará que el principio ético para mediar las relaciones animales humano-no humano, debería ser el de la consideración igualitaria de intereses similares, el dolor duele a ambos grupos, así como la sed, el miedo afectan indistintamente en animales humanos y no humanos (Felipe, 2009).

Sin embargo, las prácticas veganas también conllevan prejuicios y discriminación por parte de la población omnívora, siendo los veganos en ocasiones cuestionados y estigmatizados por sus decisiones morales respecto de sus prácticas alimentarias y de consumo (Bagci y Olgun, 2019). En este sentido, estudios han reflejado que los grupos omnívoros poseen una visión negativa hacia los grupos veganos, puesto que consideran una amenaza a la moralidad cultural tradicional de la sociedad (MacInnis y Hodson (2015). Asimismo, Cole y Morgan (2011) acuñan el concepto Vegafobia, que pone a la luz el trato denigrante hacia los veganos.

Otro cuestionamiento a la cultura vegana es que se presenta como un modelo que pone en tela de juicio el antropocentrismo arraigado en la sociedad (Martínez et al., 2016; Navarro 2016, Andreatta y Camisassa, 2017), incorporando componentes ético morales que trasladan la visión cosificada del animal no humano como mero objeto a disposición de las personas, hacia la comprensión del animal no humano, como un otro, con capacidad de sentir (Navarro, 2012). Así, el veganismo presenta una nueva propuesta en torno a la jerarquización que realiza el ser humano respecto del resto de los animales, redefiniendo la relación que ha establecido histórica y culturalmente con ellos.

La emergencia de las prácticas veganas han producido el surgimiento de lo que podría caracterizarse como una identidad social vegana (Martínez et al., 2016), basado en la noción de que los animales, en tanto seres provistos de un sistema nervioso central que les permite sentir dolor, deben ser considerados desde un miramiento moral adecuado a dichas características. Así, para comprender la emergencia del

veganismo es necesario analizar las características de la identidad social y su proceso de construcción.

La emergencia de la identidad vegana conlleva el desafío de luchar contra una tradición cultural establecida, además de las eventuales prácticas discriminatorias de la sociedad. Todo lo anterior sumado al posible rechazo y reacciones violentas de los grupos próximos, tanto de redes de amistades como incluso el mismo grupo familiar, como ha sido trabajado por Dhont y Hodson, (2014), por lo que la transición al veganismo además puede conllevar implicancias psicológicas de cuidado para los veganos.

Diversa literatura ha trabajado los detrimentos asociados al bienestar y la salud mental de las personas, un trato discriminatorio contra la identidad social que adquiere un individuo (Schmitt y Branscombe, 2002; Pascoe y Richman, 2009; Navarro, 2012), lo que puede conllevar síntomas depresivos, ansiedad, baja autoestima y escasa satisfacción con la vida (Bagci y Olgun, 2019). Y en este sentido, las prácticas discriminatorias, suelen ser asimétrica, es decir, desde los grupos más favorecidos hacia los menos. Esto es relevante si se considera la emergencia del veganismo y su pugna contra las tradiciones socioculturales.

No obstante, la discriminación también puede funcionar al modo inverso, convirtiéndose en una característica que favorece el nivel de identificación que el individuo percibe hacia el grupo, lo que a su vez se relaciona con un mayor bienestar (Bagci y Olgun, 2019). En relación con esto Torti (2017), señala que la incorporación de una identidad vegana puede conllevar factores protectores tales como el sentido de pertenencia, orgullo y tranquilidad mental.

La presente investigación pretende explorar la emergencia del veganismo como identidad social, considerándose una posibilidad para aportar en un campo de investigación que no se encuentra poco trabajado en Chile. Asimismo, pretende explorar cómo la adopción de esta identidad vegana puede ser un mecanismo de protección a modo de favorecer el bienestar general de la población vegana. La relevancia de esta exploración se encuentra a razón de la escasez de trabajos que aborden esta temática desde la psicología social, considerando que la mayoría de los trabajos sobre veganismo en Chile han sido realizados desde la perspectiva de la

nutrición y otras ciencias afines. Asimismo es pertinente trabajar el veganismo desde la identidad social, toda vez que el veganismo conlleva prácticas que producen resistencia en las personas que mantienen un estilo de vida omnívoro, puesto que la mera presencia de un vegano cuestiona y amenaza una tradición hegemónica, considerando que el veganismo es un campo de intersección entre lo político y lo social y a su vez, es portador de prácticas que interpelan el antropocentrismo y sus prácticas asociadas, relevando cuestionamientos éticos que subyacen al consumo de carne y la explotación animal con otros fines.

A raíz de esta contextualización, este trabajo plantea por objetivo explorar el concepto de identidad en relación al veganismo, discutiendo las prácticas discriminatorias hacia la población vegana y a su vez, si la adopción de identidad vegana puede aportar al bienestar general de los grupos veganos.

En términos metodológicos, esta exploración responde a una revisión del estado del arte la que constituye una investigación documental, donde se revisa reflexivamente el conocimiento acumulado sobre un objeto de estudio (Galeano y Vélez, 2002, citados en Gómez et al., 2015). Por otro lado, Montoya (2005) agrega que su utilización dice relación con la compilación y sistematización en el área de las ciencias sociales y su utilidad radica en servir como un punto de partida para la toma de decisiones respecto del estudio de un fenómeno en cuestión (Gómez et al., 2015). Además, indican que este tipo de investigación busca ir más allá de los parámetros conocidos, a modo de construir un orden coherente que revise los significados del fenómeno en estudio. En particular para este estudio se utilizan como fuente de información las bases de datos Web of Science y Scopus, donde se realizan búsquedas afines, utilizando como conceptos claves veganismo, vegafobia, identidad vegana y prejuicios veganos, adecuando la búsqueda a sus acepciones en inglés. Se selecciona un total de 29 estudios que se consideraron afines al objeto de estudio.

2. ¿Identidad Social Vegana?

Para comprender que es la identidad, es necesario considerar que su construcción se encuentra muy relacionada con los procesos socio-culturales, en tanto se genera en el proceso asociado a la incorporación de símbolos culturales, y por ende la identidad

ocurre en el proceso de interacción simbólica que acontece entre las personas, (Larraín 2003; Saurugger y Thatcher, 2019).

Según Rodríguez, (2002), la identidad incorporaría dos aspectos esenciales, estos serían la identidad personal y la colectiva. En el primer caso, la identidad se vería conformada por lo que la persona es, siente, posee y que ha elegido y por su parte la colectiva, se vería reflejada en la pertenencia grupal, en tanto el individuo incorpora la noción acerca de que sus formas de ser y pertenecer en el mundo son compartidas por otras personas, lo que la sitúa en una situación de identificación a un grupo social. A modo de trabajar respecto de la incorporación de una identidad vegana, es necesaria la consideración de ambas dimensiones de la identidad (Martínez et al., 2016).

Es así como la identidad surge de la diferencia, considerando que, en la interrelación en sociedad, existe un otro, que posee estilos de vida, códigos valóricos, y visiones diversas sobre la realidad. La definición individual está enmarcada en la distinción con las diferencias con los otros, y esta consideración conlleva la comprensión sobre la interrelación que existe entre las identidades personales y colectivas ya que una no existe sin que necesariamente exista la otra (Larraín 2003).

Respecto de los valores, Saurugger y Thatcher (2019) agregan que estos pueden ser comprendidos como bloques de construcción, los que pueden ser producidos por una convención social y afirmados por una institución, y por lo tanto, las diferencias y conflictos pueden producir situaciones donde se cuestionan valores específicos, los que en el proceso pueden afirmarse y definirse con mayor claridad, lo que conlleva un procedimiento de jerarquización, donde se priorizan unos por sobre otros. Al llevar a cabo este proceso es posible identificar ciertos valores de carácter fundamental para el individuo, lo que es esencial en su conformación de identidad.

El proceso de construcción identitario es caracterizado por Larraín (2003), como un proceso al mismo tiempo cultural, material y social. Cultural en tanto los individuos se definen en categorías compartidas, con significados definidos (religión, género, clase, etc.). Material respecto a la proyección simbólica que realizan los individuos sobre su sí mismo, en tanto proyectando sus características individuales en cosas materiales, (cuerpo, ropa, productos, etc.) lo que conlleva la forma de mostrarse al mundo y la imagen de sí mismo que se desea enseñar. Social en tanto referencia con

los otros, así, se puede identificar que los otros, serían las personas de quienes el individuo internaliza sus opiniones sobre él quien soy yo, y a su vez el otro, es de quien se intenta diferenciar.

No obstante, también existen posturas asociadas a la identidad como un proceso continuo y en permanente transformación. Considerando la postura de Stuart Hall (1992), quien refiere que el individuo asume posturas de sujeto, las que presentan un antagonismo a la visión de adopción de “una identidad única”, toda vez que debería pensarse en la existencia de identidades, las que conviven de forma simultánea y que incluso pueden incorporar contradicciones asociadas al contexto particular en que se desenvuelva el sujeto (Navarro, 2012). Así, la identidad (o identidades) permite al individuo la adscripción, a través de objetivos y valores, apoyar nociones, ideas o ideologías individuales de forma colectiva en una sociedad. (Mannerström, et al., 2017).

Sin embargo, cabe señalar que la identidad como constructo también es cuestionada y problematizada, así, la identidad puede transformarse en un problema cuando se entra en un periodo de crisis. Cuando esta construcción que es supuestamente estable es desplazada por la duda que amenaza los modos de vida tradicional es cuando comienza la problematización de los modos tradicionales de identidad. (Mercer, 1994; Larraín 1994).

La identidad del hombre (concepto asociado a la visión tradicional y hegemónica del hombre blanco), depende de la negación y exclusión de los demás, en tanto mujeres, niños, esclavos, criminales, constituirían otra categoría del cual “hombre” se encontraría separada y utilizaría como mecanismo de auto identificación (Mercer, 1994). Este argumento, fácilmente podría ser utilizado para discutir respecto de la identidad animal humana en contraposición al resto de los animales no humanos, en tanto durante las últimas décadas, se han escuchado fuerte las voces de las minorías que reclaman por sus derechos y esta categoría hegemónica “hombre”, cada vez más pierde su valor jerárquico, puesto que su identidad dependía de mantener subordinados de clase, raza, género y sexo, a lo que podríamos agregar especie, dando paso a nuevas formas de comprensión de la identidad.

Así, el estudio de la identidad vegana es relevante, en tanto es necesaria la comprensión en que las diversas formas de las interacciones simbólicas devienen en la construcción de una autoimagen individual. Por ende, poseer un sentido de los objetivos y valores individuales, favorece la incorporación de un posicionamiento del sujeto hacia la comunidad en general, lo que a su vez conlleva la capacidad de sustentar los intereses y valores individuales de forma colectiva (Mannerström et al., 2017).

3. Aportes de la Teoría de la Identidad Social.

Probablemente uno de los autores más prolíficos en torno a la identidad social dice relación con el trabajo realizado por Henri Tajfel, quien introduce la Teoría de la Identidad Social (TIS). Esta teoría buscó incorporar las conductas entre grupos con los procesos individuales de sus miembros, considerando el contexto social de interrelación grupal (Canto y Moral, 2005). Esencialmente esta teoría explica que las personas tienden a clasificarse en grupo, y estas categorías que se formulan confieren al pensamiento individual pertenencias grupales, sus identidades (Tajfel, 1984). Así, el autor provee un marco que permite comprender que indistintamente de la complejidad con la que los individuos perciban su autoimagen, ciertos componentes de dicha noción serán proporcionados por su pertenencia a grupos o categorías sociales, por lo tanto, el autoconcepto del individuo estaría conformado por su identidad social (Scandroglio et. al., 2008).

Otro componente relevante para el análisis de la identidad vegana dice relación con los conceptos de la TIS, donde existiría una tendencia o sesgo en la búsqueda de la autoestima positiva en torno a las relaciones intergrupales, a través de la acentuación de las discrepancias entre el grupo de pertenencia (endogrupo) y otros grupos (exogrupos). En este sentido, es posible observar que los individuos tienden a considerar más positivamente al endogrupo en desmedro de los exogrupos (Tajfel y Turner, 1979; Scandroglio et al., 2008).

Así, al interior del endogrupo se comparten opiniones, creencias y conocimientos sobre objetos sociales específicos, por lo que es posible situar el análisis del veganismo bajo este prisma, toda vez que la identidad vegana sentaría las bases para hablar de una identidad social propiamente tal. Esto a razón de que los veganos

poseen múltiples creencias sobre el uso de animales para para el consumo humano (y diversas otras actividades que devienen en maltrato animal), generando que los veganos se perciban a sí mismos de una determina manera y a su vez, el cuestionamiento sobre cómo son percibidos por otros.

Analizar el veganismo desde una perspectiva de identidad, es situarlo analíticamente a modo de que incorpore todos los ámbitos estructurales de la sociedad y la cultura. Por ello, este tipo de análisis develará ciertas prácticas culturales arraigadas, tales como símbolos, valores y representaciones sociales, desde donde será posible identificar los límites individuales y colectivos en los cuales se transita en un momento histórico-cultural específico, (Martínez et al., 2016). Al comprender estas características del análisis sobre la identidad vegana, se vuelve relevante incorporar al análisis algunas nociones sobre representaciones sociales y como estas proveen de un marco para situar la realidad.

4. Aportes de las Representaciones Sociales.

Como ya ha sido planteado previamente, una de las formas de expresión de la identidad dice relación con que los individuos tienden a considerar su endogrupo como mejor y más heterogéneo que los exogrupos. A raíz de esto, Nezelek y Forestell (2020) plantean que, tras el proceso de compartir ideas, creencias y conocimientos sobre objetos sociales específicos, se estaría ingresando en el terreno de las representaciones sociales. Así, investigar el veganismo desde una perspectiva de las representaciones permitirá reconocer como la sociedad articula los discursos sobre los veganos, identificando los sentidos sociales anclados a las prácticas de la sociedad que son legitimados y validados por el sentido común. Esto favorecerá alcanzar una mayor proximidad a los procesos de construcción de la realidad social, permitiendo comprender las dinámicas de la interacción social y los determinantes de las prácticas sociales (Navarro, 2016).

Por otra parte, las representaciones sociales permitirán la orientación de la comunicación social en los grupos sociales y las consecuentes percepciones que permiten situar la acción respecto de situaciones específicas, así, pueden ser consideradas como un marco de referencia para interpretar la realidad (Abric, 2001).

Asimismo, las representaciones sociales corresponden a diversas formas de conocimiento construidas al interior de grupos, que concurren en prácticas sociales en común, que poseen una inserción en la estructura social, por tanto, la representación social se asocia directamente al lenguaje, y a las prácticas sociales de grupos culturales (Jodelet, 1986; Moscovici, 1984).

La representación social es elaborada considerando las características individuales y de los diversos grupos de interacción del individuo, por ende, la representación posee características asociadas a la pertenencia social de los sujetos, pero permite mantener entre los individuos elementos diferenciadores. Lo anterior significa que la representación nos hablaría más del grupo que realiza la representación que del objeto representado, así, lo esencial de una representación social, sería la constitución de un núcleo común de significados, lo que indicaría la posición en una estructura social, los valores, creencias y las actitudes de quienes poseen una determinada representación (Moscovici, 1984).

Entonces, la combinación entre la representación y construcción social será la base para la identidad social. A raíz de lo anterior, para los veganos, su rechazo al maltrato de todo tipo hacia los animales no humanos se transforma en un dominio donde se expresan ideales e identidades, así el veganismo se transforma en una forma de conexión entre personas y comunidades con similares elecciones éticas, vinculando entonces, la identidad personal y social (Nezlek y Forestell, 2020).

5. El Prejuicio Vegano.

Como ha sido señalado previamente, mantener una vida basada en los componentes éticos del veganismo, puede conllevar prejuicios y rechazos por parte de la sociedad. Según Kellman, (2000), no comer carne ha sido considerado históricamente como un comportamiento desviado. A su vez, ha sido argumentado que estas percepciones, dicen relación con las amenazas percibidas por parte de la cultura tradicional omnívora, quienes ven en los veganos grandes diferencias valóricas e incluso filosóficas (Chin et. al. 2002).

Esta reconceptualización valórica, ha sido abordada en estudios que evidencian que las prácticas veganas conllevan además posturas políticas antagónicas a la

tradición hegemónica, entre dichas posturas se encuentran un menor respaldo a las jerarquías sociales, en particular a lo que dice relación a la jerarquía humano-animal, y además a lo que involucra padres e hijos, esposos y esposas (Allen et al. 2000). Asimismo, los veganos demuestran mayor interés en temas medioambientales (Dhont y Hodson, 2014). Así como los veganos representarían una amenaza hacia la industria alimentaria (Ruby, 2012), no obstante, esto último ha sufrido un cambio de percepción, en tanto la industria alimentaria ha incorporado en sus prácticas la inclusión de una mayor oferta de alimentos para la incipiente población vegana.

En términos generales, se considera que las formas de vida de la mayoría son una imagen de los valores de la sociedad, pero esta consideración es un efecto de las creencias colectivas que se ven representadas en una ideología dominante, transformándose en la norma social (Joy, 2010). Por tanto, el crecimiento del movimiento vegano, y todos los valores que lo subyacen, tensionan la norma social exigiendo una redefinición de las normas e ideologías actuales que determinan el trato que tenemos hacia los animales no humanos. Así, la ideología dominante incide directamente en la formación del individuo puesto que lo interpela, forzando la toma de postura y posteriormente otorgando un sentido de pertenencia en la postura incorporada, por lo tanto, la identidad es construida a nivel ideológico (Gállegos, 2003). La ideología dominante, la norma social que impera respecto del trato que hacemos de los animales, es denominada carnismo (Joy, 2010). Este concepto es acuñado por la autora para referirse al sistema de creencias que se sitúan en la elección ética y filosófica que se realiza al consumir carne. Esta ideología reconfigura el consumo de carne, a modo tal que esta práctica diste de una consideración ética y personal, y se traslade al resultado inevitable de un sistema de creencias profundamente arraigadas en la sociedad. Entonces, el carnismo pareciera no ser una elección, considerando que es una ideología dominante y naturalizada (Buttny y Kinefuchi, 2020).

El hecho de que el carnismo como concepto, no se encuentre generalizado en la sociedad, favorece que su práctica mantenga invisibilizada, en especial consideración a lo complejo que resulta reflexionar sobre algo que no tiene nombre (Navarro, 2016). Continúa Joy (2010), señalando que la oposición a esta ideología desconocida es de

por sí complejo, pero lo es aún más en la medida en que el carnismo como ideología trabaja activamente para mantenerse oculta. Asimismo, la autora, califica esta ideología como una ideología violenta, en tanto se organiza directamente en torno al maltrato físico. A razón de la anterior es que la industria carnista, trabaja para mantener los centros de producción y reproducción del maltrato en los márgenes de la sociedad, sin dar acceso a lo que sucede al interior de ellos. Por esto, las ideologías de carácter violento cuentan con una serie de defensas que favorecen a las personas apoyar estas prácticas sin siquiera notar lo que están haciendo.

La discriminación que perciben los veganos viene determinada por un trato que favorece a la especie humana bajo fundamentos que no se condicen con las capacidades de dicha especie. Esta forma de discriminación conlleva una distinción ética entre la especie humana y las demás especies, convirtiéndose en un sistema de creencias que acepta la desigualdad y valora la jerarquía, promoviendo prejuicios contra los animales y por ende hacia quienes rechazan su explotación (Dhont y Hodson, 2019).

El malestar percibido por los veganos se ve representado en diversas formas, y así, puede afectarles de múltiples maneras. De igual forma que cualquier grupo que sufra estigmatizaciones, los veganos son víctimas de rechazo explícito o implícito. Estos tratos pueden encontrarse en el espectro desde mofas en reuniones informales hasta tratamientos directamente hostiles (Chin et. al. 2002). Continúan los autores señalando que tales interacciones negativas entre veganos y no veganos pueden conducir a resultados negativos para los primeros, toda vez que estos son objeto de castigo social, lo que puede reprimir sus prácticas y puede acarrear el desarrollo de un diálogo inadecuado sobre el tratamiento hacia la especie animal no humana.

6. Discusión y conclusiones: La Identidad Vegana Como Factor Protector.

Los veganos comparten un sistema de creencias, relativo a la alimentación y prácticas asociadas a la explotación animal, las que conllevan prácticas y conductas comunes. Estas experiencias compartidas por el grupo, se vuelven una actividad pública, en tanto la alimentación es una actividad social. Debido a lo anterior, es posible dilucidar que los veganos poseen ciertas creencias de sí mismos, y como son percibidos por

otros. Por ende, el veganismo proporciona un prisma para observar la autodefinición de aquellos que mantienen estas prácticas éticas (Nezlek y Forestell, 2020).

Los veganos consideran que su estilo de vida produce rechazo en las personas que mantienen una dieta omnívora, quienes se demuestran amenazados o al menos contrariados por las elecciones veganas. En este sentido Minson y Monin (2012), plantean como explicación a lo anterior que el veganismo es considerado por los omnívoros como una condena pública de su comportamiento alimentario y de consumo, y agregan que en la medida en que un grupo se aparte del estatus quo a razón de sus principios morales, dicho grupo asume el riesgo de dar esta impresión en los exogrupos.

No obstante, los estudios que relacionen el bienestar y el veganismo son escasos, tal como señala Ruby (2012), que además postula que los veganos mantienen niveles más altos de empatía, altruismo y actos de caridad, manteniendo además comportamientos prosociales.

La adopción de una identidad intergrupo vegana ha sido demostrado como un mecanismo de protección ante los efectos negativos de la discriminación por parte de la sociedad y sus valores hegemónicos (Bagci y Olgun, 2019). Sin embargo, es necesario considerar la fuerza de la identificación intergrupo, para que dichos factores protectores sean adecuados en grupos minoritarios (Yoo y Lee, 2009). Así, es relevante considerar que en la medida que la pertenencia al grupo conlleve un significado, apoyo intergrupar y agencia, será posible identificar un sentido positivo de identidad social (Bagci y Olgun, 2019).

Es posible inferir que la incapacidad de identificación social puede ser un riesgo hacia el bienestar de los veganos, en este sentido el análisis desde la teoría de la identidad social indica que la identificación social con grupos y/o organizaciones, son características determinantes del bienestar y la salud en general (Fong et al, 2019, citados en Moyano y Mendoza, 2021). Esto a su vez, es corroborado por Greenaway et al, (2016) y Jetten et. al. (2017), quienes indican que la capacidad de identificación social posee el potencial de ser un beneficio para la salud y el bienestar general, logrando satisfacer algunas necesidades humanas, como el sentido de propósito, control, eficacia y apoyo.

Asimismo, otros trabajos han logrado identificar a la identidad como un factor mediador entre la discriminación percibida por los veganos y el bienestar general de los mismos. En este sentido, diversas investigaciones verifican que las amenazas que perciben los veganos desde el exogrupo, debido al desafío a la posición hegemónica social, exacerbaban las actitudes negativas hacia los grupos veganos. (Riek, et. al. 2006)

Así, la percepción de amenaza a las prácticas individuales del veganismo es contrarrestada por el sistema de apoyo que provee endogrupo vegano, donde la identidad social vegana, logra generar una reacción ante el rechazo, proveyéndoles de una mayor satisfacción hacia sus necesidades básicas, lo que viene directamente anclado a la adopción de una identidad social, (Bagci y Olgun, 2019). En este sentido, la identidad social funciona como un mecanismo de protección, toda vez que logra que las experiencias discriminatorias de las que son víctimas los veganos sean reconceptualizadas por los mismos, en tanto un proceso de definición identitaria, logrando definir su pertenencia grupal (Easterbrook y Vignoles, 2012).

No obstante, no basta con identificar los mecanismos para contrarrestar las amenazas hacia los veganos, también es necesario considerar como dichas amenazas se originan, así, según MacInnis y Hodson (2015), el origen radicaría en la percepción de que las creencias, valores, actitudes y códigos morales de un exogrupo, se encuentran en pugna con las del endogrupo. Por ende, es posible que exista una amenaza simbólica a los valores del endogrupo que se percibe dicha amenaza.

Otro componente del prejuicio hacia los veganos, con el que este grupo debe lidiar, dice relación a la diferencia que presenta el prejuicio vegano con otros tipos de prejuicios como el racismo o el sexismo. Este componente dice relación que la percepción negativa de los omnívoros hacia los veganos, no es considerado un problema social, por el contrario, esta negatividad es ampliamente aceptada (MacInnis y Hodson, 2015), lo que conlleva otra problemática aparejada, en tanto, vasta población omnívora, considera que los veganos tienen razón en sus consideraciones morales respecto del trato ético hacia los animales, no obstante no presentan interés en cambiar sus prácticas de consumo animal, lo cual acarrea discriminación en tanto se le adjudica al vegano características de superioridad moral.

Si bien ha sido trabajado el concepto de vegafobia, otros estudios han profundizado en la temática descartando dicha práctica, no obstante, encontrando evidencia de importantes sesgos y prejuicios hacia los veganos (MacInnis y Hodson, 2015). Sin embargo, en la medida que las prácticas veganas y la consecuente adopción de una identidad vegana continúe en crecimiento es posible inferir que dichos prejuicios y sesgos serán cada más más inaceptables de emitir.

Finalmente es dable señalar que ha sido demostrado que las personas presentan un compromiso con el veganismo poseen mayores probabilidades de comprender sus elecciones alimentarias y de consumo como instrumentos para delimitar y articular su identidad social (Rosenfeld y Burrow, 2017). En esta misma línea, ha sido ampliamente trabajado que la identificación como vegano conduce a un mayor nivel de bienestar subjetivo (Michalak et al.2012; Forestell y Nezlek 2018; Lavallee et al.2019) y la adopción del veganismo otorgaría un significado de vida, lo que conlleva mejor autocontrol y como resultado, la identidad vegana, favorecería una mejor comprensión de sí mismas y del mundo (Lindeman y Stark 1999).

Bibliografía

- Aboglio, A. M. (2009). *Veganismo: Práctica de Justicia e Igualdad*. De los Cuatro Vientos.
- Abric, J. C. (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. Coyoacán S. A.
- Andreatta, M., y Camisassa, C. (2017). Vegetarianos en Córdoba: Un análisis cualitativo de prácticas y motivaciones. *Revista de Ciencia y Técnica de la Universidad Empresarial Siglo 21*, 10(2), 1–21.
- Bagci, S. C., y Olgun, S. (2019). A social identity needs perspective to Veg*nism: Associations between perceived discrimination and well-being among Veg* ns in Turkey. *Appetite*, 143.
- Buttny, R., y Kinefuchi, E. (2020). Vegans' problem stories: Negotiating vegan identity in dealing with omnivores. *Discourse y Society*, 31(6), 565–583.
<https://doi.org/10.1177/0957926520939689>

- Canto, J., y Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología-Psychological Writings*, 7, 59–70.
- Cole, M., y Morgan, K. (2011). Vegaphobia: Derogatory discourses of veganism and the reproduction of speciesism in UK national newspapers 1. *The British Journal of Sociology*, 62(1), 134-153.
- Dhont, K., y Hodson, G. (2014). Why do right-wing adherents engage in more animal exploitation and meat consumption? *Personality and Individual Differences*, 64, 12–17. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.002>
- Dhont, K., y Hodson, G. (2019). *Why We Love and Exploit Animals*. Routledge.
- Doyle, J. (2016). Celebrity vegans and the lifestyling of ethical consumption. *Environmental Communication*, 10(6), 777-790.
- Easterbrook, M., y Vignoles, V. L. (2012). Different groups, different motives: Identity motives underlying changes in identification with novel groups. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38, 1066–1080.
- Felipe, S. (2009). Antropocentrismo, senciencismo e biocentrismo: perspectivas éticas abolicionistas, bem-estaristas e conservadoras e o estatuto de animais não-humanos. *Páginas de Filosofia*, 1(1), 2-30.
- Forestell, C. A., y Nezelek, J. B. (2018). Vegetarianism, depression, and the five factor model of personality. *Ecology of Food and Nutrition*, 57(3), 246–259. <https://doi.org/10.1080/03670244.2018.1455675>
- Gállegos, R. (2003). *Ideología, identidad y cultura*. Obtenido de <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/83/Archivos/Ideologia,%20identidad%20y%20cultura.pdf>
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C., & Jaramillo Muñoz, D. A. (2015). *El estado del arte: una metodología de investigación*.
- Greenaway, K. H., Cruwys, T., Haslam, S. A., y Jetten, J. (2016). Social identities promote well-being because they satisfy global psychological needs. *European Journal of Social Psychology*, 46, 294–307.

- Jetten, J., Haslam, S. A., Cruwys, T., Greenaway, K. H., Haslam, C., y Steffens, N. K. (2017). Advancing the social identity approach to health and well-being: Progressing the social cure research agenda. *European Journal of Social Psychology*, 47, 789–802.
- Joy, M. (2010). *Why We Love Dogs, Eat Pigs, and Wear Cows*. Amsterdam University Press.
- Krizanova, J., y Guardiola, J. (2020). Happy but vegetarian? Understanding the relationship of vegetarian subjective well-being from the nature-connectedness perspective of university students. *Applied Research in Quality of Life*, 1-29.
- Larraín, J. (1994). La Identidad Latinoamericana. *Estudios Públicos*, 55, 31–64.
- Larraín, J. (2003). El Concepto de Identidad. *FAMECOS*, 21, 30–42.
- Lavallee, K., Zhang, X. C., Michalak, J., Schneider, S., y Margraf, J. (2019). Vegetarian diet and mental health: Cross-sectional and longitudinal analyses in culturally diverse samples. *Journal of Affective Disorders*, 248, 147–154. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.01.035>
- Lindeman, M., y Stark, K. (1999). Pleasure, pursuit of health or negotiation of identity? Personality correlates of food choice motives among young and middle-aged women. *Appetite*, 33(1), 141–161. <https://doi.org/10.1006/appe.1999.0241>
- MacInnis, C. C., y Hodson, G. (2017). It ain't easy eating greens: Evidence of bias toward vegetarians and vegans from both source and target. *Group Processes y Intergroup Relations*, 20(6), 721-744.
- Mannerström, R., Lönnqvist, J. E. y Leikas, S. (2017). Links Between Identity Formation and Political Engagement in Young Adulthood. *Identity*, 17(4), 253–266. <https://doi.org/10.1080/15283488.2017.1379906>
- Martínez, M., Alcaide, V. y Ponsdomènech D. (2016) *Veganismo ¿una identidad social emergente?*. *Antropología de la Vida Animal*. Grupo de estudios de etnozoología, (AVA).

<https://grupava.files.wordpress.com/2016/11/veganismo-c2bfuna-identidad-social-emergente.pdf>

- Mercer, K. (1994). *Welcome to the Jungle*. Routledge.
- Michalak, J., Zhang, X. C., y Jacobi, F. (2012). Vegetarian diet and mental disorders: Results from a representative community survey. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 9(1), 67. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-9-67>
- Minson, J. A., y Monin, B. (2012). Do-gooder derogation: Disparaging morally motivated minorities to defuse anticipated reproach. *Social Psychological and Personality Science*, 3(2), 200-207.
- Montoya, N. P. M. (2005). ¿Qué es el estado del arte?. *Ciencia y Tecnología para la salud Visual y Ocular*, 5, 73-75.
- Moscovici, S. (1984). *The phenomenon of social representations*. Londres: Cambridge University Press.
- Moyano-Díaz, E., y Mendoza-Llanos, R. (2020). Membership, neighborhood social identification, well-being, and health for the elderly in Chile. *Frontiers in Psychology*, 11.
- Navarro, A. (2012). Claves para reflexionar en clave de identidad/es en torno a las categorías especismo/antiespecismo. *Question/Cuestión*, 1(35), 42-55.
- Navarro, A. (2016). Carnismo y educación especista: redes de significaciones en las representaciones sociales que estructuran el especismo antropocéntrico en Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 2, 53-102.
- Nezlek, J. B., y Forestell, C. A. (2020). Vegetarianism as a social identity. *Current Opinion in Food Science*, 33, 45-51. <https://doi.org/10.1016/j.cofs.2019.12.005>
- Pascoe, E. A., y Richman, S. L. (2009). Perceived discrimination and health: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 135, 531-554.
- Riek, B. M., Mania, E. W., y Gaertner, S. L. (2006). Intergroup threat and outgroup attitudes: A meta-analytic review. *Personality and Social Psychology Review*, 10, 336-353. [doi:10.1207/s15327957pspr1004_4](https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1004_4)

- Rodríguez Lajo, M. (2002) Respuestas educativas al desarrollo de la identidad europea. En Bartolomé Pina, M. (coord.). (2002) *Identidad y ciudadanía. Un reto a la educación intercultural*. Madrid, Narcea Ediciones, pp. 51-78.
- Rosenfeld, D. L., y Burrow, A. L. (2017). Vegetarian on purpose: Understanding the motivations of plant-based dieters. *Appetite*, 116, 456-463. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2017.05.039>
- Ruby, M. B. (2012). Vegetarianism. A blossoming field of study. *Appetite*, 58(1), 141-150. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2011.09.019>
- Saurugger, S., y Thatcher, M. (2019). Constructing the EU's political identity in policy making. *Comparative European Politics*, 17(4), 461-476. <https://doi.org/10.1057/s41295-019-00169-2>
- Scandroglio, B., López, J., y San José, M. C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Schmitt, M. T., y Branscombe, N. R. (2002). The meaning and consequences of perceived discrimination in disadvantaged and privileged social groups. *European Review of Social Psychology*, 12, 167-199.
- Singer, P. (2009). *Animal Liberation*. HarperCollins.
- Stuart Hall (1992). The Question of Cultural Identity. En Stuart Hall, David Held y Tony McGrew (eds.), *Modernity and Its Futures*. 273-316
- Tajfel, H., y Turner, J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W.G. Austin y S. Worchel (eds.). *The Social Psychology of intergroup relations* (pp. 33-47), Brooks- Cole.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Herder.
- Torti, J. M. (2017). *The social and psychological well-being of vegetarians: A focused ethnography*. Doctoral dissertation. University of Alberta.
- Yoo, H. C., y Lee, R. M. (2009). Does ethnic identity buffer or exacerbate the effects of frequent racial discrimination on situational well-being of Asian Americans? *Asian American Journal of Psychology*, 1, 70-87.

FRANCISCO INFANTE

Doctor en Ciencias Humanas. Universidad de Talca. Docente Universidad San Sebastián. Becario investigador ANID.